

LA COMUNIDAD HINDÚ CEUTÍ Y SU INTEGRACIÓN EN LA CULTURA OCCIDENTAL

María Gervilla Zapata y Sony Vashdev Lalwani

Universidad de Granada

Este trabajo es fruto de una entrevista en profundidad a una ciudadana ceutí hindú. Con él se pretende describir las causas de la gran presencia de la comunidad hindú en Ceuta, difundir algunas de las costumbres de los hindúes residentes en Ceuta y manifestar su preocupación e interés por integrarse y participar activamente en la sociedad ceutí. Al mismo tiempo que colaborar en el logro de un mundo más sostenible, en una sociedad plural, intercultural, democrática y más igualitaria.

La comunidad hindú ceutí es oriunda del norte de la India, de la región de Sind, actual Pakistán. La mayoría de los hindúes ceutís llegaron a partir de 1947, a consecuencia del desplazamiento devenido por las revueltas entre hindúes y musulmanes indios tras la independencia de India.

Los indúes están plenamente integrados en Ceuta, participan en todas las costumbres locales occidentales y en los espacios públicos hablan perfectamente el castellano. Sin embargo intentan conservar algunas costumbres como la del gurú, el casamiento o los funerales pero sobre todo quieren conservar su dialecto sindhi.

Los jóvenes se encuentran totalmente adaptados al tipo de vida europea. En el ámbito familiar se comparten los valores hindúes con los típicamente europeos a través de las sinergias que conservan con los que continúan en India y mantienen los diferentes roles jerárquicamente definidos. La familia tiene gran influencia en el ámbito educativo y pone gran esmero y empeño en que todos los hijos estudien.

El fomento de la interculturalidad requiere encontrar el equilibrio entre la conservación de las identidades culturales y la apertura transformadora con las identidades de las demás culturas. También, se precisa de un pacto por un modelo de estado sostenible y de bienestar en el que se cuente con unos recursos humanos cualificados y exista una ilusión corresponsabilizada en el logro de la convivencia y cohesión social.

La tradición cuenta que desde hace siglos se han asentado hindúes en toda África, pero los hallazgos encontrados en el padrón municipal de Ceuta datan su presencia de finales del siglo XIX, aumentado considerablemente la comunidad hindú a partir del año 1947, debido a que es el año en el que se produce la independencia de India y comienza su andadura fuera del mandato del Imperio Británico. En India, al dejar de ser una colonia de Inglaterra, se crea una nueva situación política y social que desencadenó una serie de revueltas entre hindúes y musulmanes que concluyeron con el abandono de los hindúes de la zona norte. Ese hecho provoca uno de los movimientos migratorios hindúes más importantes de la historia y Pakistán aparece como nuevo estado libre en la zona norte de India, que es el lugar de donde proviene la mayoría de la población hindú que hay en Ceuta o territorio de donde son oriundos los arraigados hindúes ceutís. De esta forma, a partir del año 1947, muchas familias hindúes que vivían en Pakistán fueron desplazadas, alrededor de millón y medio según Murlí Harjani, tuvieron que emigrar y algunos llegaron a esta parte del mundo.

No obstante, en esa época antepasados hindúes ya estaban trabajando en el extranjero, concretamente en la zona norte de Marruecos, en empresas situadas en Tetuán y Tánger. De hecho, un abuelo cuenta que llegó en el año 1938 al norte de Marruecos. Y a partir del año 1947, el resto de la familia que quedaba en Pakistán tuvo que emigrar y se reagruparon en esta parte del planeta. Los hindúes ceutís son "sindhís", originarios de la región de Sind, que tras la independencia de India quedó en la parte de Pakistán. En la actualidad la comunidad hindú ceutí cuenta con un millar de miembros.

Las familias hindúes que llegaron a España empezaron a adaptarse al tipo de vida occidental potenciando este valor desde el entorno familiar. La familia es esencial ya que propicia e impulsa la integración en la sociedad de acogida, reconociendo los valores democráticos de la misma, a la vez que pone especial énfasis en intentar conservar algunas costumbres y tradiciones orientales fundamentadas en las jerarquías, pues las costumbres de los sindhis son peculiares y en cierto modo bastantes diferentes al resto de los hindúes.

Al mismo tiempo, dentro de la comunidad hindú la autoayuda es desarrollada con gran intensidad favoreciendo la integración de los recién llegados porque, con frecuencia, su desconocimiento por parte de los españoles influye en que se les perciba como una comunidad étnica minoritaria. Comunidad que si por algo se la caracteriza es por su trabajo sin descanso, el respeto a los demás, sus ganas de integrarse en la forma de vida occidental y por querer mantener sus costumbres.

1. TRADICIONES HINDÚES

Se pueden destacar algunas tradiciones con gran sentido ritual, que se realizan en momentos concretos y únicos de la persona hindú de forma muy exclusiva como son el gurú, el casamiento y el funeral. Otra de las grandes preocupaciones de la comunidad hindú es la conservación del dialecto sindhi.

1.1 El gurú

La religión hinduista es una característica propia de esta comunidad y constituye un distintivo en la sociedad de acogida. Hay que indicar que la religión hindú es politeísta, cree en una gran variedad de dioses. Los principios religiosos que pueden destacarse son: la creencia en la reencarnación y el karma (que significa acción). También, mencionar que existe una gran tendencia a confundir la cultura con la religión, aunque hay ciertas costumbres que tienen un fundamento religioso hay otras muchas que no tienen relación alguna con la religión.

El significado del término gurú en la cultura hindú es semejante al de maestro en la cultura occidental. La palabra gurú viene del sánscrito, significa disipador de la oscuridad, es decir, quien nos ilumina. Muchos hindúes ceutíes tienen su gurú o maestro espiritual, cuya filosofía y enseñanzas siguen. El gurú es importante en la cultura hindú, por el hecho de que cualquier persona que aporte conocimiento se le venera un respeto. Costumbre que no se entiende en ninguna otra cultura. Así, en la cultura hindú, los primeros gurús que tiene una persona son sus padres, luego los profesores que encuentra en la escuela, instituto o universidad, a los que se les admira y respeta; hasta llegar al "gurú", en cuanto, conocimiento espiritual personal. Los padres, y más específicamente las madres, tienen el papel fundamental de mantener las raíces, a través de la educación de los hijos. Tradición común con la cultura católica occidental.

1.2 El casamiento

El casamiento presenta características más específicas en el caso de la mujer, principalmente porque las hijas cuando se casan llevan una dote, que consiste en joyas y un ajuar de ropa para ella, y determinados regalos para la familia de su marido.

Igualmente, tienen la costumbre de que cuando las mujeres se casan pierden el nombre de pila, e incluso el apellido, pasando a tener el apellido de su marido, y el nombre de pila se elige de acuerdo a una inicial determinada, según las cartas astrales.

Los sindhis para casarse realizan cuatro días de celebraciones con distintas ceremonias donde participan todos los miembros de la familia de forma muy activa.

Las hermanas del novio tienen una dedicación denominada sagiri, que consiste en ir a casa de la novia a engalanarla de flores y le llevan dulces, simbolizando la aceptación de la chica en la nueva familia. Hay otro acto solemne muy importante, que se realiza en el día de la boda, es el Kanya Dhan, donde los padres hacen la entrega de su hija al marido, simbolizando que ellos han tenido a su hija en custodia mientras estuvo en su casa, pero que siempre ha pertenecido a la familia de su marido, desvinculándose desde ese momento de sus padres y asumiendo sus nuevas obligaciones con la familia de su marido. Son costumbres que con el tiempo han quedado como símbolos, sin embargo, hoy se entiende perfectamente que ninguna chica al casarse se desvincula de sus padres ni de su familia. También, se empiezan a celebrar casamientos mixtos con cristianos.

1.3 El funeral

Otro instante muy importante de la persona hindú es el funeral. Se tiene la costumbre de que el cuerpo del difunto es quemado y las cenizas son arrojadas al río Ganges, con lo cual hay que trasladarse hasta India para cumplir con este ritual. Además, los hombres de la familia del difunto no se afeitan durante doce días. Y la comida que se cocina es exclusivamente vegetariana, aunque hay que mencionar que algunos hindúes hacen dieta vegetariana siempre.

Otra de las costumbres que aun se conservan es la de celebrar los días de luna llena con un rezo en las casas al mediodía, en el que se cocina una comida típica hindú totalmente vegetariana. Se le reza a Satanarain, que es el dios de la luna, pidiéndole prosperidad y protección.

1.4 El dialecto sindhi

Quizás una de las preocupaciones actuales que se puede tener dentro de la comunidad hindú es el hecho de que se pierda el idioma, es decir, el sindhi, que es su dialecto. No obstante, la reciente construcción de un templo hindú, proyecto que ha sido posible con el apoyo institucional de la Ciudad Autónoma de Ceuta y de la comunidad hindú, permite tener un espacio donde realizar las distintas actividades religiosas y culturales e impartir clases de sindhi con objeto de mantener viva la lengua. Aquí mencionar que el templo hindú sigue los cánones de la arquitectura sagrada hindú y están invitadas las personas de cualquier confesión religiosa.

3. CONMEMORACIONES CELEBRADAS POR LA COMUNIDAD HINDÚ

El hinduismo es un conglomerado de religiones, desde su nacimiento ha convivido con otras religiones ya que en India se practican la mayoría de las religiones del planeta, por lo que siempre ha sido una sociedad multi-religiosa y por lo tanto tener que convivir con otras religiones no constituye una fuente de conflicto. Además, dentro del hinduismo hay una gran pluralidad de tradiciones religiosas y hace de él un ejemplo de tolerancia.

Otro elemento a destacar de la cultura hindú son las conmemoraciones que celebran; en las fiestas se atavian con sus trajes típicos, los saris, la vida del hogar familiar se altera pero son muy respetuosos con el cumplimiento de sus obligaciones laborales. Como más importantes se han de señalar las tres fiestas siguientes: el Deepwali, el Janamastami y el Raksha Bandan. A continuación se expone de forma breve el motivo de la celebración de cada una de ellas.

Es común en la celebración de las fiestas hindúes el intento de mantener vivo el ambiente festivo hindú, cocinando platos típicos, que se comparte en reuniones familiares, luciendo los saris y bailando música hindú.

3.1 El Deepwali

El Deepwali conmemora el regreso del rey Rama a la ciudad de Ayodhya después de un exilio en el bosque de catorce años. El rey Rama había demostrado su valentía luchando contra rakshas (demonios) y era muy querido y admirado por todo el pueblo.

Según la mitología hindú el rey Rama era el hijo del rey Dashrata, que tenía varias esposas a la segunda de ellas, llamada Kaikeyi, le concedió dos deseos por haberle salvado la vida tras una batalla. En ese momento, la reina no le pidió nada y dejó la promesa para otro momento que le interesase.

Cuando el rey Dashrata estaba dispuesto a que le sucediera su hijo Rama, justo antes de que el rey Dashrata dejara el trono e instituyera a Rama en rey, Kaikeyi, envenenada por los pócimas de una criada de su servicio, sugirió al rey que hiciera cumplir los dos deseos que tenía pendientes de conceder. Uno de ellos era que nombrara rey a su propio hijo Bharat, en lugar de Rama y que exiliara a éste durante catorce años en el bosque y de esta manera impedir que Rama fuera erigido rey. El rey ante la promesa realizada a su esposa, con todo el dolor que esta decisión le supuso, pidió a su hijo Rama que abandonara el reino. Y así, Rama fue desterrado al bosque durante catorce años. Transcurrido este tiempo, regresó de nuevo y su propio hermano le pidió que ocupara su lugar como rey. Es precisamente este regreso el que se conmemora en la fiesta de Deepwali.

Además, Deepwali es la festividad de las luces. Es una palabra compuesta del sánscrito, formada por dos palabras simples: "Deepa" que significa luz, y "Avali" que significa hilera, de ahí que el significado sea hilera de luces. Al celebrar el retorno triunfal de Rama a su reino, simboliza la victoria del bien sobre el mal, pues estando en el bosque protegió a los ermitaños de los demonios que los perturbaban, entre ellos mató al rey Ravana, hecho que también se celebra en algunas regiones de India, en la fiesta de Dussera, unos diez días antes del Deepwali. Se celebra con lámparas y luces para darle la bienvenida a su trono.

Esta celebración se festeja estrenando ropa. Los comerciantes comienzan los libros de contabilidad y se reza a la diosa de la fortuna, Laxmi, para que el nuevo período que se inicia sea próspero. Días antes se hace una limpieza en profundidad en las viviendas, ya que se cree que la diosa Laxmi entrará en una casa limpia, luminosa y alegre. Normalmente, ese día se reúne la familia, se suelen preparar dulces y comida especial, que siempre es vegetariana, y se felicita por teléfono a aquellos familiares y amigos que están lejos. Es una tradición hindú que los días a celebrar son días de rezos y ofrendas, y por ello, todos los alimentos que se toman son de carácter vegetal y no animal.

Los hindúes ceutíes celebran esta festividad que suele caer entre octubre y noviembre, no tiene un día fijo pues se rigen por el calendario lunar, y por lo tanto, no siempre se trata del mismo día. Este día se intercambian regalos, si toca en día lectivo ese día los niños no van al colegio, pero los mayores no dejan de trabajar precisamente por ser un buen día para el comercio. También, indicar que muchos de los hindúes se dedican al comercio, como por ejemplo los bazares en los que suelen vender productos de importación.

En cuanto a los regalos, se suele comprar oro y los mayores regalan dinero. La Comunidad Hindú de Ceuta, suele organizar una cena con baile, pero no en el mismo día de Diwali, sino en cualquier sábado antes o después del Diwali, pues como ya se ha dicho es una celebración de carácter familiar, y en el día en cuestión se está bastante ocupado con la familia. Junto a ello, hay que realizar un rezo, ya sea en la oficina o en el comercio y también en las casas. Se invoca en esos lugares a la diosa de la fortuna, para que nos traiga paz y prosperidad. Además durante tres días se dejan las luces encendidas. Ese símbolo de luz no sólo se refiere a la luz externa sino también a la luz interna espiritual. En esencia, esas luces deben iluminar los corazones, empezando así una etapa clara y luminosa como seres humanos.

3.2 Janamastami

La segunda celebración a la que se va a hacer referencia es Janamastami que conmemora el nacimiento del dios Krishna. Krishna mata a un demonio o rakhsa llamado Kansa, a quien se le predijo que vendría al mundo alguien que acabaría con él y con sus injusticias. Esa persona sería el octavo hijo de su hermana Krishna. De esta forma, y para evitar que la profecía se cumpliera, Kansa empezó a matar a todos los hijos que tuvo su hermana, pero aún así no pudo evitar que Krishna viviera, pues su hermana hizo un intercambio con otra hija que tuvo la otra esposa de su marido y, de esa forma, salvó a Krishna, a quien sacó de la prisión en donde estaba encerrada, haciendo el cambio y dejando que su hijo fuera criado por otra mujer. Krishna pudo finalmente cumplir su misión de poner fin a la vida del rakhsa Kansa. Esta es otra celebración que conmemora el triunfo del bien sobre el mal. A los cristianos puede recordar la supervivencia del niño Jesús de la furia del rey Herodes.

En cuanto a la forma de celebrar esta festividad hay que indicar, que de forma voluntaria, se puede hacer un ayuno ese día que dura hasta las 12 de la noche, hora en la que se celebra el nacimiento. Durante el día se preparan una gran variedad de comidas y dulces, llegando incluso a ofrecerse a los familiares hasta 36 clases diferentes de alimentos. Previamente, toda la comida preparada se ofrece al dios Krishna, a quien se le ha practicado un baño con leche y miel.

3.3. Raksha Bandan

La tercera festividad se llama Raksha Bandan, es un acto de hermandad. En concreto, en el seno de la familia las hermanas ofrecen un hilo protector a sus hermanos que atan en la muñeca de los mismos. En la cultura hindú existe un sentimiento de protección y respeto hacia las hermanas, que queda patente en este día. De hecho, cuando algún chico no tiene hermanas, es en ese momento cuando puede llegar a relacionarse con alguna mujer en esa reciprocidad de hermandad, vínculo que respetará durante toda la vida.

Es una ceremonia familiar en la que la hermana le ata en la muñeca una cinta o hilo que le protegerá a un hermano y que se quitará cuando llegue la celebración de Deepwali. Las hermanas rezan para que los dioses protejan a sus hermanos, lo festejan ofreciéndoles dulces como señal de afecto y en compensación el hermano regala una cantidad de dinero denominada kharchi.

La fecha de celebración es el día de luna llena del mes de agosto. Como se habrá observado en la cultura hindú, al seguir el calendario lunar la fecha de las festividades quedan determinadas por las distintas fases lunares, con lo cual, no siempre se trata de un día fijo como ocurre cuando se sigue el calendario solar sino que el día de su festividad variará cada año en función de lo que indique el calendario lunar.

Las cintas que se ponen a los hermanos, suelen llegar de India, se llaman rakhees, suelen ser cintas con adornos de perlas y lentejuelas muy bonitas, que cualquier familiar suele enviar por correo. Puede darse el caso de no conseguir las rakhees o de no llegar a tiempo, entonces las confeccionan las mismas mujeres. En esencia, es una celebración muy familiar y recuerda la relación de afecto y hermandad dentro de la comunidad hindú.

4. LA JUVENTUD

Los actuales jóvenes hindúes se encuentran en una situación de total adaptación al tipo de vida europea y podemos enunciar que no existen prejuicios ni discriminación por razón de etnia o cultura con respecto a otras minorías culturales en Ceuta, pues, como es conocido, en Ceuta conviven cuatro culturas: cristiana, musulmana, hebrea e hindú. Cada una de ellas posee unos rasgos étnicos, religiosos, lingüísticos y costumbres diferenciados que conviven en un entorno democrático, en el que se respetan las culturas y se utiliza el castellano como idioma oficial.

En el ámbito familiar se vive dentro de lo posible en una atmósfera intercultural: compartiendo valores hindúes con otros típicamente europeos. Los valores que son aportados dentro del entorno familiar son muy significativos: el gran respeto a los mayores y el papel protector de los hermanos hacia las hermanas donde los roles están bien definidos dentro de la jerarquía familiar.

Por otro lado, el mundo globalizado, como el presente, facilita que la juventud se encuentre unida a las distintas partes del mundo en un entorno pequeño como es Ceuta; pues en cualquier punto multicultural del planeta se puede encontrar todo tipo de música, ropa, aficiones, y se comparten distintas formas de divertirse y expectativas; que determinan en la juventud una misma filosofía de vida.

En cuanto al ámbito educativo, tradicionalmente se ha puesto un gran esmero y empeño por que los varones estudiaran, ya que necesitaban una amplia formación para después ser capaces de proteger a la familia. Hoy se hace el mismo hincapié en que las mujeres se formen, aunque tengan que salir de la ciudad para cursar los estudios universitarios; así por ejemplo la mujer entrevistada es licenciada universitaria y ésta ejerce su profesión. Las expectativas hacia las mujeres han cambiado, en cuanto que ya es más fácil y posible el acceso a formarse, a recibir una educación similar a los hombres y a estar aceptado que las mujeres se des-

arrollen profesionalmente. No obstante, las hijas se las prepara para el matrimonio, pero también se plantean que acaben sus estudios universitarios antes de casarse. La comunidad hindú dispone de jóvenes universitarios preparados en todos los ámbitos de las ciencias.

De todas formas, los hindúes afincados en Ceuta quieren mantener su identidad cultural, seguir pensando que son hindúes, que tienen una cultura propia que hay que conservar e incluso recuperar algunas tradiciones. En esta tarea el ámbito familiar es fundamental. Éste mantiene las costumbres por esa sinergia que existe en las personas que están lejos de sus países de origen y que se resisten a modernizarse por miedo a perder sus raíces.

Hoy día existen mejores relaciones comerciales con Oriente, está de moda todo lo exótico, todo lo que proviene de Oriente, esto propicia que existe un buen conocimiento generalizado de la comunidad hindú y una aceptación colectiva plena. De tal manera, que si antes se ocultaban ciertas costumbres y símbolos de identidad cultural como por ejemplo el piercing en la nariz, hoy día está de moda y no es algo extraño e incluso lo utilizan personas de otras culturas. Sin embargo, cuando llegaron las jóvenes hindúes a mediados del siglo XX, hoy ancianas, se tuvieron que quitar ese adorno de la nariz para no llamar la atención, aun cuando este adorno tiene un significado de riqueza en algunas zonas de India, es decir, que simboliza un alto status económico de la familia a la que pertenece la mujer.

Otro elemento intercultural es la música, hay una gran variedad de canciones actuales que fusionan la música occidental con la oriental. Junto a ello, los jóvenes hindúes conocen muy bien la música oriental pues la globalización y las nuevas tecnologías facilitan la divulgación de la música.

Desde la cultura hindú se promueve que los jóvenes de hoy, activos de la humanidad del mañana, constituyen los principales pilares para la difusión de los valores humanos universales. Por ello, es necesario que favorezcan un clima social de convivencia, respeto y tolerancia, que emerjan nuevas identidades culturales de vivencias compartidas.

En esta línea, la comunidad hindú ceutí se ha adaptado muy fácilmente al modo de vida europea, llegando a una asimilación de costumbres tal que celebran tanto el Diwali, la fiesta de las luces, como la Navidad católica o participan llevando un paso de una cofradía en Semana Santa.

5. CONCLUSIÓN

Para ir acabando, mencionar una reflexión de una joven hindú, Vashdev S., coautora de este trabajo, publicada en un periódico local con motivo del Diwali:

Al fin y al cabo, si me preguntan que recuerdos te trae el Diwali, diría que una gran luz sería el mejor símbolo para recordar ésta. Esas luces que debemos tener encendidas en nuestros hogares durante tres días, de forma continuada, y que deberíamos mantener esa luminosidad en nuestros corazones, reflejo de nuestras alegrías; luz que nos guíe e ilumine en nuestro camino por la vida, y que no se dude de su brillo ante las tempestades de los prejuicios, la insolidaridad y la violencia.

A modo de conclusión, lo cultural es un fenómeno interactivo al que no es posible ponerle barreras. La interculturalidad precisa afirmar cada cultura, adaptándose a los nuevos tiempos, en convivencia con las demás culturas en el marco de la democracia y de los derechos humanos. En este sentido, es necesario encontrar el equilibrio entre la conservación de las identidades culturales y la apertura transformadora con las identidades de las demás culturas. También, se precisa de un pacto por un modelo de estado sostenible y de bienestar en el que se cuente con unos recursos humanos cualificados y exista una ilusión corresponsabilizada en el logro de la convivencia y cohesión social.